

ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA PÚBLICA “TARAPOTO”



TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

“La Importancia del Juego en el Desarrollo Integral del Niño”

BACHILLER EN EDUCACIÓN

Autores:

Shery Chujutalli Sangama (0009-0000-0507-9844)

Melisa Tananta Gonzales (0009-0002-7109-7009)

Asesor:

Mag. Anibal Fernando Mendo García (0009-0004-8180-4891)

**Línea de Investigación
Desarrollo y Bienestar Integral**

**Promoción 2025
Tarapoto – San Martín
2026**

Constancia de Turnitin

ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA PÚBLICA
"TARAPOTO"



"Año de la Esperanza y el Fortalecimiento de la Democracia"

ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA PÚBLICA
"TARAPOTO"

DECLARATORIA DE ORIGINALIDAD

Yo, Anibal Fernando Mendo García, docente de la ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA PÚBLICA "TARAPOTO", Responsable del sistema Turnitin Originality declaro haber incluido al sistema el trabajo de investigación (Monografía) titulada: "La Importancia del Juego en el Desarrollo Integral del Niño", cuyas autoras son: Shery Chujutalli Sangama y Melisa Tananta Gonzales, constatando que la investigación tiene un índice de similitud de 24.00%, verificable en el reporte de originalidad del programa Turnitin, el cual ha sido realizado sin filtros, ni exclusiones a excepción de la bibliografía.

He revisado dicho reporte y concluyo que cada una de las coincidencias detectadas no constituyen plagio. A mi leal saber y entender el Trabajo de investigación cumple con todas las normas para el uso de citas y referencias establecidas por la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública "Tarapoto"

Tarapoto, 24 de abril de 2026


GOBIERNO REGIONAL SAN MARTÍN
ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR
PEDAGÓGICA PÚBLICA "TARAPOTO"
Lic. Anibal Fernando Mendo García
Jefe de Organización Corporativa

Anibal Fernando Mendo García
DNI N° 01118174

Página del Jurado

Lic. Jorge Lao Gonzales (0009-0009-5985-9921)

Presidente

Prof. Felipe Arévalo Ramírez (0009-0000-1648-9603)

Secretario

Lic. Oscar Arturo Mautino Montes (0009-0000-5687-1815)

Vocal

Dedicatoria

A mis padres, por su apoyo incondicional que me han inspirado a esforzarme para cumplir mi objetivo en este proceso académico.

Shery

A mis queridos padres, hermanas y pareja quienes son mi motivo e impulso a seguir adelante, con todo mi amor.

Melisa

Agradecimiento

A Dios, por darnos sabiduría y guiarnos en este proceso académico, así como también agradecer a nuestros padres por brindarnos su amor, su apoyo incondicional y creyeron en nosotras, lo cual nos motivó a seguir esforzándonos día a día para poder lograr nuestro objetivo.

Así mismo, a los docentes de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública “Tarapoto”, por acogernos en su prestigiosa casa de estudios, al mismo tiempo a los docentes por encaminarnos y haber compartido sus conocimientos que nos han servido a lo largo de la carrera.

Las autoras

Declaratoria de Autenticidad

Nosotras, **Shery Chujutalli Sangama**, identificada con **DNI N° 74321718** y **Melisa Tananta Gonzales**, identificada con **DNI N° 60624920**, egresadas de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública “Tarapoto” del Programa de Estudios de Educación Inicial, con el trabajo de investigación monográfico: **“La Importancia del Juego en el Desarrollo Integral del niño”**

Declaramos bajo juramento que:

1. La presente monografía es de nuestra autoría.
2. Se han respetado las normas internacionales de citas y referencias para las fuentes consultadas. Por tanto, la presente investigación no ha sido plagiada, ni total ni parcialmente; y tampoco ha sido publicada ni presentada anteriormente para obtener antes algún grado académico o título profesional.
3. Los datos presentados en los resultados son reales, no han sido falseados ni duplicados; tampoco copiados y, por lo tanto, corresponden a los datos de la muestra de estudio.

De identificarse fraude, plagio, autoplagio, piratería o falsificación, asumimos las consecuencias y sanciones que de esta acción se deriven, sometiéndonos a la normatividad vigente de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública “Tarapoto”.

Tarapoto, diciembre del 2025

Shery Chujutalli Sangama
DNI N° 74321718

Melisa Tananta Gonzales
DNI N° 60624920

Presentación

Distinguidos miembros del jurado evaluador:

Presentamos ante ustedes la monografía titulada **“La Importancia del Juego en el Desarrollo Integral del niño”**, con la finalidad de precisar conceptos y características claras sobre el desarrollo integral del niño y el nivel de importancia que éste tiene en su desarrollo normal del niño. Asimismo, el presente estudio precisa los conceptos y aportes sobre la importancia del juego en la formación integral del niño del nivel inicial, el mismo que tiene como objetivo general: informar a partir de aportes de teóricos todo lo referente al juego y su importancia, precisando características y tipos. La metodología empleada se centró en la investigación bibliográfica de recopilar información a detalle del tema en estudio. Para una mejor organización de la información, la investigación está organizada en tres capítulos los mismos que son: el capítulo I, trata sobre historia y teorías que sustentan el juego; el capítulo II, se refiere a la importancia del juego en el desarrollo integral del niño y el capítulo III trata: sobre tipos de juego para el desarrollo integral del niño.

Esperando cumplir con los requisitos de ley que merezca su aprobación.

Las autoras

Índice

Constancia de Turnitin	2
Página del Jurado.....	3
Dedicatoria.....	4
Agradecimiento	5
Declaratoria de Autenticidad	6
Presentación.....	7
Índice	8
Resumen	10
Abstract.....	11
Introducción.....	12
Capítulo I.....	15
Historia y teorías que sustentan el juego	15
Breve historia del estudio del juego	15
El juego en la antigüedad	15
Teorías que fundamentan el juego en el niño.....	16
El Juego desde la opinión de Jean Piaget.....	16
Propuesta de Vygotsky y el juego: un escenario social para el desarrollo cognitivo.	17
El Juego simbólico y el desarrollo del pensamiento	18
Desde la propuesta de Winnicott y el espacio transicional del juego	18
Teoría Psicosocial del Juego según Erik Erikson	19
Teoría del Aprendizaje Social de Albert Bandura	20
Teoría Humanista del Juego según Carl Rogers	20
Importancia del juego según aportes de los teóricos contemporáneos.....	20
Capítulo II.....	23
La importancia del juego en el desarrollo integral del niño	23
El juego	23
Características del juego infantil.....	25
La importancia del juego en la teoría de Piaget	26
Importancia del juego como medio para el desarrollo del niño	27
El juego en el desarrollo cognitivo del niño.....	28
El juego en el desarrollo del lenguaje y la comunicación	29
El juego como desarrollo motriz	29

El juego en el desarrollo socio afectivo	31
El juego en el desarrollo social	32
El juego en el desarrollo emocional	32
Capítulo III	33
Tipos de juego para el desarrollo integral del niño	33
Importancia del desarrollo integral del niño a partir del juego	33
El juego como estrategia pedagógica	34
Algunos juegos que permiten el desarrollo integral del niño	35
Articulación del juego con las competencias del Currículo Nacional	36
Conclusiones.....	39
Referencias bibliográficas	40
Anexos.....	45
Anexo 01: Constancia de Revisión Ortográfica y Gramatical	45
Anexo 02: Constancia de Revisión del Abstract	46

Resumen

En la presente investigación, se aborda el tema referido al juego como un elemento importante en educación inicial, ya que promueve el desarrollo integral de los niños y niñas, el mismo que les ayuda a identificarse a sí mismos y conocer el espacio que les rodea. Es así que encontramos diversas opiniones sobre el tema, y cómo éste se lleva a cabo en la escuela por parte de los maestros. La investigación presenta el nivel de importancia que tiene el juego en el desarrollo de capacidades de los niños y su importancia en el currículo para generar aprendizajes, se centra también en analizar la forma de utilizarlo en un aula de Educación Inicial, buscando al mismo tiempo comprender los motivos que han llevado a la docente a aplicarlos en el aula. Para realizar la investigación y comprender mejor la importancia que tiene el juego dentro del aula, se emplearon dos técnicas de recogida de información: la observación participante y la entrevista en profundidad. Los resultados obtenidos se relacionan con una de las orientaciones planteadas por dos autores. Estos resultados muestran que, tal como se esperaba, muchos docentes continúan utilizando metodologías en las que el juego ocupa un lugar muy limitado. Esta situación no resulta favorable, ya que el juego es fundamental para el desarrollo integral de los niños y para la construcción de su pensamiento. (Cheng & Stimpson, 2004). De acuerdo con lo investigado se concluye que mencionando que el Juego es uno de los medios que permite el desarrollo cognitivo, social, emocional, psicomotor del niño, el mismo que es sustentado por autores que abalan su importancia.

Palabras claves: juego, desarrollo, integral, desarrollo integral, niño

Abstract

This research addresses the topic of play as an important element in Early Childhood Education, as it promotes the comprehensive development of children, helping them identify themselves and understand their surroundings. Thus, we found diverse opinions on the topic and how teachers implement it in school. This research, in addition to investigating the importance of play in developing children's abilities and its relevance to the curriculum for generating learning, also focuses on analyzing how it is used in an Early Childhood Education classroom, while seeking to understand the reasons that led teachers to use it in the classroom. To conduct the research and ultimately gain an understanding of the importance of play in the classroom, we used two data collection techniques: participant observation and in-depth interviews. The results obtained are in line with one of the guidelines proposed by two authors, who show that, as expected, a large number of teachers rely on a methodology that barely considers play, which is undesirable for children's development and thinking. (Cheng & Stimpson, 2004)

Keywords: play, development, comprehensive, integral development, child

Introducción

El juego como una de las actividades naturales del niño y la niña, es importante; por ello el estudio realizado responde a esa necesidad de abordar la temática para su aprovechamiento respectivo en las aulas y manejarlo como una herramienta divertida para desarrollar competencias; ante eso nace la necesidad de abordar el tema “La Importancia del Juego en el Desarrollo Integral del niño”, desde la mirada de muchos autores. El juego debe entenderse como un proceso en el que se combinan distintas acciones y experiencias. A través de él, el niño transforma objetos, situaciones y hechos, tanto desde la realidad como desde su imaginación, buscando expresar y satisfacer sus propias necesidades (Cañari, 2018).

Para lograr que el juego sea una actividad natural en el niño y cumpla su propósito, debe contar con libertad plena, tanto en lo externo como en lo interno. Por eso, el juego debe entenderse como un espacio agradable y seguro, donde el niño pueda expresarse sin miedo a equivocarse y sin presiones impuestas por los adultos. En este contexto, los únicos límites o reglas surgen del propio ambiente de juego, de la interacción con sus compañeros o de las normas sociales que se establecen cuando el juego es compartido (Cañari, 2018). El nivel de importancia del juego en el desarrollo integral del niño de educación inicial se basa en el estudio que sustenta Piaget (1962) donde manifiesta que el juego se convierte en una actividad esencial en el niño, ya que, a través de él, refleja los procesos de construcción del conocimiento; es decir de su aprendizaje. Para Piaget, el juego no debe entenderse solamente como una acción recreativa, sino también como un mecanismo de asimilación y acomodación que le permite incorporar elementos, saberes de la realidad a sus estructuras mentales.

También es pertinente considerar como un antecedente, que sustenta el papel fundamental del juego en el desarrollo del infante, la investigación realizada por Vygotsky (1979) en su libro “*El Desarrollo de los Procesos Psicológicos Superiores*”, donde sostiene que el juego es la actividad rectora del progreso del niño, sobre todo en la etapa de Educación Inicial. A diferencia de lo que propone Piaget quien centra su estudio en lo cognitivo, Vygotsky enfatiza el carácter socio cultural del juego. Lev, manifiesta que el niño mediante el juego asume roles sociales que haga que internalicen normas y valores, desarrollar la imaginación y fortalecer la convivencia con sus pares y procesos de regulación.

El juego tiene que ser una actividad de interés que busque romper con la rutina y vivir siempre una experiencia nueva de explore. Desde un punto de vista teórico, se señala

que el juego es ameno e interesante, es un medio de disfrute, es espontáneo y voluntario, significa algún tipo de participación del jugador y tiene cierta conexión sistemática con el contenido del juego. No es un juego como la creatividad (Cañari, 2018). Aunque el juego es una actividad fundamental en la que los niños pueden involucrarse de diversas formas, no siempre se le da la importancia necesaria dentro de la investigación ni en la planificación de las actividades escolares.

En las aulas de las diversas instituciones educativas falta centrar estudios realizados en el nivel de educación inicial, especialmente en lo que se refiere a cuanto aporta el juego como parte fundamental del desarrollo integral del niño, se evidencia en las aulas que los juegos que realizan los niños no se evidencia el acompañamiento para que realmente sea aprovechada, por ello, la presente investigación se enfoca en el tema principal de abordar la real relevancia del juego en el desarrollo de los niños y las niñas. a partir de ese interés se plantea los siguientes objetivos. Objetivo general, analizar los aportes teóricos de estudiosos que centran su atención en el juego y la importancia que este tiene, precisando características y tipos. Como objetivos específicos: describir la importancia de los juegos en los niños y niñas del nivel inicial en el desarrollo integral del mismo; precisar la información sobre la importancia del desarrollo integral del niño a partir del aporte de teóricos y los beneficios que aportan para el desarrollo integral y precisar algunos tipos de juego que benefician el desarrollo del niño.

Con la intención de responder al propósito general de la investigación de brindar información transparente y que sustente el tema planteado, se aplicó una metodología teórica descriptiva, en donde se aborda la información sobre las opiniones de autores reconocidos. Es así que presentamos la conceptualización del juego y mencionamos que, Es una tarea compleja que debe analizarse a partir de los diversos estudios revisados. El juego fundamentado por Thió de Pol et al., (2007), citado por Ruiz (2017), puede entenderse como una actividad libre y flexible, en la que el niño se expresa de manera espontánea y acepta ciertas normas u objetivos que puede modificar o negociar. En este sentido, dentro del juego no importa tanto el resultado final, sino la experiencia y el proceso que vive el niño mientras juega (Ruiz, 2017).

En la actualidad, el juego se entiende como un proceso cognitivo que surge cuando las personas realizan actividades basadas en sus propias experiencias. Por ello, al utilizarse como estrategia didáctica, cumple una función importante en la socialización y en la construcción e integración del conocimiento. Desde el ámbito educativo y social, el juego permite comprender y vivenciar las interacciones, conductas y formas naturales de

expresión de cada individuo. Asimismo, el juego ayuda a organizar un ambiente armónico y propicio, haciendo ameno y eficaz el proceso educativo, a la vez que beneficioso para el desarrollo de las diferentes capacidades intelectuales y morales del niño, instaurando la práctica de la sociabilidad, el colectivismo, el amor y la armonía. Respetar a los demás (Puchaicela, 2018).

Capítulo I

Historia y teorías que sustentan el juego

Breve historia del estudio del juego

De acuerdo a la historia el interés por el juego como objeto de estudio no es reciente, tiene raíces antiguas, aunque se puede decir que su interés desde una mirada más analítica, sistemática y científica es relativamente reciente, es así que su consideración como un fenómeno a ser analizado científicamente ha variado a lo largo de la historia.

El juego en la antigüedad

Desde épocas tempranas, filósofos como Platón y Aristóteles ya reflexionaban sobre el juego, aunque desde una perspectiva moral y educativa (Caillois, 2001). Es así que, desde cultura antiguas, el juego tenía un significado con las creencias y de allí la puesta en práctica de ritos religiosos, que a través del cual se conectaban con los dioses y/o los ancestros (Huizinga, 2000). En la edad Media, el juego, en gran parte fue visto como una actividad ociosa, negativa y pecaminosa, inversa a las virtudes del trabajo. Sin embargo, se mantuvieron juegos educativos y recreativos en ciertos grupos sociales, especialmente en las élites (Huizinga, 2000). En el siglo XIX, se dan unas primeras investigaciones y surgen las primeras investigaciones científicas sobre el juego, que se enfocaron principalmente en los tipos de juegos y la relación con el desarrollo del infante. Aquí se da la influencia de la evolución que se presentan, las teorías de Darwin sobre la evolución influyeron en comprender el juego como una conducta innata y adaptativa (Spencer, 1873/2009).

En el siglo XX. El juego se consolida como una disciplina académica, donde aparecen teorías y enfoques, como el análisis del juego como expresión simbólica de los deseos y conflictos internos, planteado por el psicoanalista Freud (1908-1992). Aquí también están los conductistas que definen al juego como una respuesta a estímulos externos e internos, o como una respuesta a los estímulos del entorno (Skinner 1953). En el siglo XXI. Se da el enfoque interdisciplinario, donde, el estudio del juego se ha vuelto interdisciplinario, con aportes desde la psicología, antropología, sociología y educación (Brougère, 2010). Además, la presencia de las nuevas tecnologías y los videojuegos plantea nuevas perspectivas y desafíos para comprender sus implicancias en el aprendizaje y el desarrollo (Gee, 2003). Piaget (1962) y Vygotsky (1979), la psicología del desarrollo relaciona el juego de los niños con procesos cognitivos y socioculturales relacionados con el desarrollo infantil.

Teorías que fundamentan el juego en el niño

El proceso de desarrollo en la naturaleza y la crianza ocurre con el juego. El juego ayuda en el progreso del intelecto del infante, las habilidades para la interacción social y emocional, y el lenguaje. Múltiples perspectivas de la psicología y la pedagogía identifican el papel del juego en sus enfoques centrados en el niño.

El Juego desde la opinión de Jean Piaget

Como uno de los psicólogos más notables del siglo XX, uno de los académicos dedicó gran parte de su estudio al fortalecimiento de las habilidades cognitivas en la infancia. Para él, el juego de los niños era mucho más que una actividad divertida. Era necesario para el desarrollo del conocimiento y cómo se llega a comprender el mundo que rodea a uno mismo. Piaget cree que el juego es el método dominante de aprendizaje mediante asimilación en lugar de acomodación. El niño utiliza el conjunto actual de esquemas mentales para entender el entorno que lo rodea, y puede hacerlo de forma espontánea, sin el estrés de modificar para ajustarse al mundo. Aquí es donde comienza el juego simbólico, y se describe como los niños usando el juego simbólico para representar objetos y situaciones que existen en el mundo real, ayudándolos así a fortalecer sus esquemas mentales y a mejorar sus habilidades relacionadas con su capacidad de simbolización.

Según Piaget, existen diferentes tipos de juego que corresponden a diferentes etapas del desarrollo cognitivo. El juego cambia conforme el niño crece y se desarrolla cognitivamente. Distinguió tres tipos principales de juego. Juego de ejercicio: predominante en la infancia temprana, se caracteriza por la repetición de acciones y la exploración del propio cuerpo y del entorno. Juego simbólico: aparece alrededor de los dos años y se caracteriza por la representación de objetos y personas a través de símbolos. Los niños utilizan objetos para representar otros y crean sus propias historias. Juegos de reglas: surgen en la etapa de las operaciones concretas y se caracterizan por la aceptación de normas y reglas establecidas. Fomentan la socialización y el desarrollo del pensamiento lógico. este juego de reglas implica la adaptación a normas externas, lo que fomenta el desarrollo del pensamiento lógico y la capacidad de cooperar con otros.

Así también Piaget relacionó el juego con las diferentes etapas del desarrollo cognitivo. Estadio sensoriomotor: el juego está centrado en la exploración sensorial y motora del entorno. Estadio preoperacional: los niños participan en un juego simbólico

predominante al utilizar objetos para significar otros elementos en la creación de sus propias narrativas. Estadios operativos concretos y formales: se vuelve aún más complejo y abstracto, conteniendo juegos basados en reglas y en la resolución de problemas. Algunas implicaciones importantes del juego para la educación según la teoría de Piaget son:

El juego como aprendizaje: construye conocimiento a través del juego. Adaptación a las necesidades del niño: las actividades educativas deben ajustarse según los rasgos cognitivos de cada niño, respetando su ritmo de desarrollo. Creación de ambientes de aprendizaje ricos y estimulantes: los niños deben tener diferentes oportunidades para explorar y jugar en el ambiente en el que se desenvuelven. Piaget ilustra que el juego de los niños es un proceso integral del desarrollo cognitivo. Durante el juego, los niños forman esquemas mentales, mejoran su capacidad de simbolización y aprenden a ajustarse a su entorno.

Propuesta de Vygotsky y el juego: un escenario social para el desarrollo cognitivo.

Vygotsky influyó mucho en el ámbito de la psicología del desarrollo y describe su trabajo como separado de la investigación de Piaget sobre el juego. Piaget se concentró en las dimensiones individuales del desarrollo cognitivo, mientras que Vygotsky caracterizó las implicaciones de los entornos sociales y culturales en el progreso de la mente. Según la teoría de Vygotsky, los niños juegan para convertirse en miembros de su cultura. Los juegos son actividades socialmente organizadas que ayudan a los niños a aprender sobre los valores, folclore y reglas sociales de su sociedad. A través de sus diversos roles en la sociedad, los niños se convierten en beneficiarios internos a medida que comienzan a aprender y reflexionar sobre los roles y reglas sociales de su sociedad.

En relación a la ZPD, Vygotsky postuló que la ZPD es la “distancia” entre el nivel que un niño ha podido resolver un problema y el nivel al que un niño puede llegar a resolver el problema en “colaboración” con pares “más capaces”. Los niños son capaces de aprender a dominar las formas sofisticadas en que su sociedad se comunica y acuerda socialmente, a medida que aprenden a usar estas diversas maneras de herramientas sociales. Las funciones psicológicas, como el pensamiento y el comportamiento, parecen ser productos de la interacción social. El juego es la primera comunicación social de los infantes. Esto mejora la atención voluntaria, la memoria, el pensamiento abstracto y el autocontrol de los niños. El juego mantiene el desarrollo psicológico de las funciones mentales superiores de los niños.

El Juego simbólico y el desarrollo del pensamiento

Asimismo, para Vygotsky, el juego simbólico y el pensamiento representan una de las actividades principales y un componente clave del desarrollo infantil. Durante el juego, los niños desarrollan una gran cantidad de habilidades cognitivas y sociales. En el proceso, los niños piensan en diversos objetos como representaciones de otros. Los niños crean narrativas que favorecen el fortalecimiento de la capacidad de pensar de manera abstracta, ir más allá de lo concreto e interpretar significados mayores (Vygotsky, 1979/2000). Estos juegos proporcionan a un niño un espacio seguro para probar la actuación y ensayar diversos roles sociales, lo que les ayuda a apreciar las normas sociales, las relaciones y sus dinámicas sociales (Bodrova y Leong, 2019). Además, el juego simbólico refleja un contexto enriquecido para abordar trastornos del habla y del lenguaje, ya que les permite verbalizar y/o utilizar gestos para simbolizar personajes, acciones y/o eventos (Fleer, 2021).

La teoría Vygotskiana defiende la participación interpersonal del niño y la interacción social con pares y/o adultos. La contribución del mediador al aprendizaje y la construcción del conocimiento es pronunciada. En última instancia, este compromiso conduce a los resultados de aprendizaje óptimos (Vygotsky, 1997/2000; Daniels, 2016). Lev considera al docente como mediador, el mismo que debe actuar como un guía que facilita el aprendizaje y el desarrollo de los niños dentro de su ZDP. Es importante proporcionar a los niños el uso de las herramientas culturales necesarias para su desarrollo cognitivo. Desde la experiencia de Vygotsky se concluye que el juego, es un proceso social y cultural, que juega un papel importante y esencial en todo el proceso de perfeccionamiento cognitivo de los infantes. Por medio del juego, los niños internalizan los saberes culturales de su sociedad, así como desarrollar las habilidades prioritarias para participar de manera efectiva en ella.

Desde la propuesta de Winnicott y el espacio transicional del juego

Donald Winnicott, importante psicoanalista infantil, reconsideró la teoría del juego. Para Winnicott, el juego era más que una actividad recreativa. Él pensaba que el juego era un lugar fundamental para el progreso infantil. Winnicott consideraba que el espacio transicional era una zona entre el mundo subjetivo del niño (sus deseos y fantasías) y el mundo real (el mundo clínico). Aquí el niño puede encontrar e incluso crear la realidad de manera lúdica y segura. Desde la propuesta psicoanalítica de Donald Winnicott, el juego es importante porque representa un elemento central para la formación de la personalidad

infantil. A partir de la actividad lúdica, el niño despliega su creatividad y capacidad de imaginar nuevas posibilidades, lo que fortalece la construcción de su mundo interno (Winnicott, 1971/2001). El juego también puede mejorar la autoestima y el sentido de independencia porque permite a los jugadores sentirse en control de sus circunstancias y de sí mismos. En este proceso de transición el niño logra expresar y plantear sus emociones de manera abierta, segura y adaptativa, lo que resulta clave para el desarrollo socioemocional (Phillips, 2014). Es así que, para el autor, el juego va más allá de actividad recreativa, es un proceso vital en la construcción de la identidad del niño, el mismo que le posibilita el establecimiento de vínculos seguros con el entorno y le prepara para afrontar los desafíos propios de la vida (Abram, 2019).

El autor considera algunas características, como: objeto transicional: un objeto que el niño utiliza para conectar con su mundo interno y sentirse seguro en el mundo externo. Puede ser un peluche, una manta o cualquier otro objeto que tenga un significado especial. Fenómenos transicionales, experiencias que se encuentran en este espacio intermedio, como el juego simbólico, la fantasía y la ilusión. Función del espacio transicional, permite al niño construir su propio mundo interno, desarrollar su identidad y establecer un vínculo seguro con el mundo externo. El Juego como Experiencia Transicional, Winnicott consideraba que el juego era la principal actividad que ocurría en el espacio transicional. A través del juego, el niño: explora su mundo interno: el juego le permite dar expresión a sus fantasías, miedos y deseos más profundos. Crea su propia realidad: el niño construye un mundo imaginario donde puede ser quien quiera y hacer lo que quiera. Establece un puente entre el "yo" y el "no-yo", el juego le permite al niño experimentar la sensación de ser separado de su madre y de los demás objetos, al mismo tiempo que mantiene un vínculo afectivo con ellos. Entonces decimos que, para Winnicott, el juego es mucho más que una acción divertida. Es un proceso fundamental a través del cual el niño construye su identidad, establece un vínculo seguro con el mundo y desarrolla las capacidades necesarias para afrontar los retos de la vida. Propuesta que hablamos por la evidencia presentada en los niños de las aulas del centro de práctica.

Teoría Psicosocial del Juego según Erik Erikson

Desde un enfoque psicosocial, Erikson (1993) sugiere que el juego es una parte integral para abordar los conflictos que acompañan cada etapa del desarrollo. Erikson también cree que, en el contexto de la infancia, el juego ayuda al niño a verbalizar emociones y aliviar el estrés interno, además de consolidar la sensación de identidad del

niño. Nuevas habilidades y atributos de un niño, como la iniciativa, la creatividad y la autonomía, así como el desarrollo de la autoestima, la preocupación y la comprensión del mundo social, y la capacidad de formar relaciones emocionales con otras personas, están relacionados con el juego del niño (Erikson, 1993).

Teoría del Aprendizaje Social de Albert Bandura

Según Bandura (1986) el juego es un espacio de aprendizaje que se basa en la observación y la imitación. Asociado a la teoría del aprendizaje social, Bandura sostiene que los niños utilizan el juego para imitar comportamientos de adultos y pares. Es mediante el juego que los niños aprenden y desarrollan habilidades sociales y comportamientos prosociales. El juego, en un entorno de aula, se apoya en la interacción social y el aprendizaje cooperativo al poder ayudar a los infantes a aprender los logros deseados en la sociedad (normas, valores y actitudes) y a regular su propio comportamiento. También ayuda a desarrollar y fortalecer su autoeficacia.

Teoría Humanista del Juego según Carl Rogers

Desde la teoría humanista, el juego puede entenderse como una experiencia eminentemente significativa que presenta una visión del juego que debería desarrollar la inteligencia emocional del niño y ser una salida constructiva para expresarse, ya que este favorece el desarrollo integral del niño. El juego ofrece un tipo de espacio seguro para el niño en el mundo de la imaginación, un reino que amplía la creatividad y permite una mayor expresión de ideas en un ambiente de libertad y aceptación. El niño al participar de actividades lúdicas le ayuda a crear una cultura de aprendizaje, explica Rogers (1983). Las experiencias previas del niño, junto con el juego, ayudan al niño a desarrollarse en un entorno de seguridad, respeto y aceptación de las ideas y la creatividad del niño. Es pertinente precisar que el juego se convierta en un aprendizaje vivencial donde el docente lo facilita en un entorno de confianza, respeto y armonía que potencie sus experiencias.

Importancia del juego según aportes de los teóricos contemporáneos

En las últimas décadas, el estudio del juego ha avanzado con nuevas perspectivas que consideran el juego como un fenómeno complejo y multidimensional, fundamental para el desarrollo humano. A diferencia de los enfoques de Piaget, Vygotsky y Bruner, los teóricos contemporáneos han profundizado su análisis, ya que integraron la neurociencia, la educación inclusiva y las perspectivas socioculturales. En Australia, por ejemplo, Fleer

(2021) desarrolló una teoría cultural-histórica en relación con el juego, se apoya en Vygotsky, pero la amplía en el contexto educativo contemporáneo. La autora plantea que el juego imaginario constituye un espacio donde los niños construyen significados, comprenden los roles sociales y construyen conocimientos que los preparan para la vida adulta. En su enfoque destaca que el juego se convierte en un mediador cultural y no puede separarse del contexto social en que sucede.

En Estados Unidos, Bodrova y Deborah Leong (2019), formularon el modelo *Tools of the Mind*, también apoyado en la propuesta de Vygotsky, el mismo que considera el juego de roles como una estrategia clave para el desarrollo de la autorregulación, el lenguaje y las funciones ejecutivas en los niños. Las teóricas, demuestran a través de su estudio que cuando se organiza y guía adecuadamente, el juego fortalece no solo las competencias cognitivas, sino también las habilidades socioemocionales y de autorregulación.

También tenemos a Gray (2013, 2020), quién defiende el concepto de “aprendizaje auto dirigido mediante el juego”, el mismo que argumenta su concepto diciendo que el juego libre es fundamental para a creatividad, la autonomía y a resiliencia. El autor sostiene que el juego, no debe ser considerado como una actividad recreativa. con un tiempo sin valor, sino como la forma más natural y poderosa de aprendizaje. Su crítica se basa en la excesiva escolarización centrado en reglas y en la falta de oportunidades para un juego espontáneo y natural. También tenemos en el Reino Unido con influencia contemporánea, donde Catherine Garvey en su obra que data de finales del siglo XX; el mismo que sigue siendo una referencia clave en los estudios de la actualidad sobre el juego; plantea que éste (el juego) es intrínsecamente social y constituye un canal potente de comunicación entre los niños (Garvey, 2020 reedición).

La investigación desde la neurociencia ha venido demostrando que el juego desempeña en un papel fundamental en el desarrollo integral del niño, prioritariamente en los primeros años de vida; así los estudios presentados por Jaak Panksepp (2012) demostraron que esta actividad importante que es el juego es un sistema biológico que activa sistemas cerebrales que tienen relación con las emociones, la motivación y el aprendizaje. Desde ese punto de vista el juego tiende a estimular los circuitos neuronales que contribuyen a la adaptación social y la regulación emocional. En la misma línea otras investigaciones donde participa Jeffrey Burgdorf, profundizaron en que las actividades lúdicas fortalecen las emociones positivas y fortalecen la interacción social, así también contribuyen a desarrollar funciones ejecutivas, como la atención, la autorregulación y la

toma de decisiones, así como la empatía y la capacidad de comprender las emociones de las otras personas que contribuye a la convivencia social.

Desde aporte internacionales como, la de UNICEF (2018, 2021) y la Asociación Americana de Pediatría (Ginsburg, 2007; Yogman et al., 2018), resaltan que el juego no es solo un derecho sino una necesidad del niño para su desarrollo integral. La práctica del aula ha sido impulsada por políticas públicas y curriculares que promuevan entornos de aprendizaje basados en el juego. Concluyendo, podemos decir que el juego a partir de aportes contemporáneos coincide, que es una acción pilar en el progreso integral del infante, ya que contribuye al desarrollo cognitivo, socioemocional y cultural del niño. Estos aportes contemporáneos concluyen además que el juego constituye un escenario privilegiado para aprender a regularse y convivir.

Capítulo II

La importancia del juego en el desarrollo integral del niño

El juego

Se habla, que históricamente el juego acompaña al ser humano desde sus orígenes, ya que esta es una práctica cultural, social y educativa que ha ido evolucionando a lo largo del tiempo. Es así que presenta diversas acepciones sobre su función en el desarrollo de las personas y en la vida social. El juego forma parte esencial de la infancia; representa alegría, diversión y libertad. Es una de las expresiones más importantes del desarrollo infantil, ya que permite que el niño manifieste de manera espontánea sus sentimientos, pensamientos y todo aquello que guarda en su interior. En comunidades antiguas ya se registraban juegos para el entretenimiento, el aprendizaje y la ritualidad. En Egipto, Mesopotamia y Grecia por ejemplo se utilizaban juegos de mesa, de destreza física y actividades lúdicas vinculadas a prácticas religiosas. Según Huizinga (1938/2007) el juego era considerado una forma de cultura, pues constituía un espacio simbólico donde se manifestaban normas, creencias y formas de socialización.

El juego constituye una acción esencial en la vida del niño, no solo como un medio de entretenimiento, sino como un proceso esencial para su progreso integral. Por medio del juego, los niños descubren y conocen el mundo que los rodea, construyen aprendizajes, desarrollan habilidades cognitivas, motrices, emocionales y sociales, y fortalecen su identidad y autonomía. De acuerdo con la UNESCO (2021) el juego representa “una forma natural de aprendizaje que contribuye al progreso de las habilidades intelectuales, emocionales, sociales y físicas del niño” (p. 14). Por tanto, su importancia trasciende el ámbito recreativo para convertirse en un recurso pedagógico de gran valor en el proceso educativo.

En la edad media y moderna, el juego se promovía como recreación y por otro la religión lo cuestionaba sustentando que era un ocio excesivo jugar (Arias, 2016). En la edad moderna, Comenio (1579-1647) por ejemplo, defendió el juego en la educación, apuntando que la enseñanza debería ser placentera y de acuerdo a los intereses de los niños. En el siglo XIX, Froebel (1817-1889) indica que en el “Jardín de Infancia” concepto que él lo crea adiciona el juego como una actividad fundamental en la educación inicial, destacando su importancia en el buen desarrollo completo del niño. Luego Piaget (1918-2002) lo conceptualiza como un mecanismo de construcción cognitiva, y Vygotsky (1896-1934) lo plantea como la actividad rectora del sistema infantil, el mismo que favorece la socialización del niño.

En la actualidad, es decir en estos tiempos, el juego es considerado como un derecho del niño, el mismo que fue reconocido por (UNICEF, 1989) así como otros investigadores contemporáneos lo consideran como un recurso metodológico indispensable para el desarrollo de competencias cognitivas, emocionales, sociales y creativas en el marco de Formación inicial (Cañari, 2018). Según Vygotsky, citado por Carlos Jiménez (1996) “el juego es un espacio de construcción de una semiótica que hace posible el desarrollo del pensamiento conceptual y teórico” (p 15). Por su parte Huizinga, (2012) afirma que el juego:

Es una acción o una actividad voluntaria, realizada en ciertos límites de tiempo y lugar, según una regla libremente aceptada, pero completamente imperiosa y provista de un fin en sí, acompañada de un sentimiento de tensión y de alegría y de una conciencia de ser de otra manera en la vida ordinaria (p108).

Y Piaget, citado por Tennuto (2009) considera que el juego:

es una forma de adaptación inteligente del niño y la niña al medio, es una actividad espontánea, no dirigida, de relación con las personas, con los objetos, con el mundo en general(...) además es de gran utilidad para el desarrollo y progreso de las estructuras cognitivas (p 334).

Según Moreno (2002) el juego es una forma de comportarse que contiene la dimensión biológica, culturales, así como es agradable en un determinado tiempo y espacio, a veces es ficticio por ello el juego permite y le permite ampliar la capacidad de comunicación, imaginación y de representación de la realidad. (p.25). De acuerdo con lo planteado por los autores mencionados, se puede afirmar que, cuando el niño juega, experimenta satisfacción y bienestar. La necesidad de jugar nace del placer que esta actividad le proporciona. Es principalmente una actividad espontánea, libre, ejecutada de manera simbólica; por ello, posee el sentido y el significado que el mismo niño le otorga. Es también aprendizaje, pues el niño descubre y asimila los objetos del mundo que le rodea, lo que hace posible el desarrollo de su pensamiento.

Características del juego infantil

Las características del juego infantil, como menciona Jiménez (2006) son las siguientes: el juego es una actividad libre, espontáneo, es una actividad autónoma, que es acompañada sin reglas o requisitos que son parte del juego y en la que el niño cuenta con un espacio para él. El juego se convierte en una manera de expresión, en donde el niño es libre de mostrar con mayor naturalidad sus intereses, motivaciones, preferencias y actitudes en otros espacios. Esta actividad es internamente causada, que provoca placer. Es la expresión que manifiesta la personalidad del niño sin presiones externas. El juego es una acción muy vivencial en la que el niño que participa de él, aumenta completamente. A través del juego el infante asume diversos roles, normas, pautas de conducta, costumbres, etc., que son propios del entorno que lo rodea. El juego requiere poner en práctica de comportamientos y situaciones. Los niños construyen rápidamente las condiciones y los contextos necesarios para llevar a cabo el juego. También una característica principal del juego, es que éste tiene un vínculo directo con el progreso del ser humano en otros aspectos, como son: la creatividad, la solución de problemas, el aprendizaje de papeles sociales, y otros más.

De acuerdo a las características descritas líneas arriba, se induce que el juego como actividad importante, constituye un medio que representan posibilidades infinitas, el mismo que tiene como herramienta ventajosa y es fundamental en la formación y en la vida de todo niño y niña. Por ello, resulta indispensable incluirlo de manera constante en las actividades familiares y escolares, respetando sus intereses y necesidades, dentro de un ambiente de libertad, elección y participación autónoma. Es preciso mencionar a Jean Piaget, el reconocido psicólogo suizo, dedicó gran parte de su investigación al estudio del desarrollo cognitivo infantil. Para él, el juego no era simplemente una actividad lúdica, sino un proceso fundamental para la construcción del conocimiento y el desarrollo intelectual del niño. Es así que él plantea algunos beneficios que tiene el juego. Piaget (1972) considera el Juego como herramienta de aprendizaje, manifiesta que el juego como medio constituye y favorece el desarrollo del intelecto del niño, esto les permite asimilar la realidad, que le lleva a incorporar información nueva en sus esquemas mentales, lo que le lleva, por ejemplo: Jugar con bloque, asimilar conceptos como tamaño, forma y equilibrio. Esto es el principio de asimilación.

El juego como medio de Acomodación, significa que cuando los esquemas mentales del niño no son suficientes una situación diferente, lo niños tienden a transformar sus esquemas para adaptarse a uno nuevo, por ejemplo, cuando pone en práctica las

consignas de un juego nuevo. Se ha visto que el niño pasa de un momento de asimilación y luego de acomodación a una etapa de equilibrio, donde el juego le permite tener confianza entre lo que ya conoce y lo nuevo que tiene por conocer y/o aprender.

La importancia del juego en la teoría de Piaget

Para Piaget, el juego no solo refleja el nivel de desarrollo cognitivo del niño, sino que también lo promueve. Los niños a través del juego simbólico, construyen su propia realidad, les permite representar su mundo comprendiéndola mejor. A través de los juegos, los niños aprenden reglas que los enseñan a respetar turnos y a seguir normas; es decir que desarrollan habilidades sociales. El juego también permite al niño adquirir conocimientos, ya que, a través de él, explora y experimenta con diferentes conceptos y habilidades. Para Garaigordobil (2008) la calidad del juego en el desarrollo integral afirma que: está estrechamente vinculado a dimensiones que son fundamentales en el desarrollo del niño; estas están referidos a la dimensión psicomotora, a la dimensión intelectual, social, afectivo emocional. Desde una Mirada Psicomotora. El juego favorece el desarrollo corporal y sensorial de los niños. A través de las actividades lúdicas, fortalecen su fuerza, control muscular, equilibrio, percepción y seguridad en el uso de su propio cuerpo. Además, los juegos de movimiento que realizan durante la infancia contribuyen al desarrollo de sus habilidades psicomotrices. A través de los juegos psicomotores los niños descubren diferentes sensaciones, realizan coordinaciones con diversos movimientos del cuerpo que cada vez son más precisos, tienen una capacidad más perceptiva, usando sus sentidos que les permite ampliar sus capacidades que les permite conquistar su cuerpo y el mundo que los rodea.

En Relación a la Dimensión Intelectual. El niño a través del juego construye y amplía las estructuras del pensamiento, origina y favorece la creatividad. El juego se convierte en un instrumento de investigación cognoscitiva del entorno. Los niños aprenden jugando, que les permite obtener nuevas experiencias; representa una oportunidad para aprender mediante aciertos y errores, poner en práctica sus conocimientos y buscar soluciones a diferentes problemas. Desde esta mirada se relaciona directamente con lo que plantea Piaget que el juego permite el progreso intelectual del niño que favorece las capacidades del pensamiento.

En relación a la dimensión social. Es a través del juego que el niño socializa con sus pares, es decir que está en interacción con otros niños de su misma edad, que le permite conocer a las personas que lo rodean, aprende reglas o reglas de conducta y a conocerse a

sí mismo en el proceso de interacción e intercambio. Los estudios de Alventosa (2016) concluyen que las relaciones entre el juego y el desarrollo social favorecen la comunicación y la interacción entre los niños entre sus pares, amplían el conocimiento del mundo que le rodea en relación al adulto y le prepara para el trabajo, desarrolla la cooperación, así como el desarrollo moral a través de la asimilación de normas de conducta.

En relación a la dimensión afectivo-emocional. En esta dimensión el juego, se convierte en una actividad primordial que brinda placer, diversión y bienestar, favoreciendo la libre expresión del niño y la banalización positiva de sus energías. El mismo que actúa como un medio para afrontar las dificultades o pesares del día a día, permitiéndole reelaborar experiencias y adaptarlas a sus necesidades y vivencias propias, lo que contribuye al equilibrio psíquico y al autocontrol (Garaigordobil, 2020). La estimulación de la actividad lúdica, permite potenciar el buen desarrollo integral del infante, dado que mediante el juego el niño experimenta logros, libera tensiones y alcanza satisfacción personal. Siendo así el juego del niño se convierte en un espacio privilegiado para la demostración de las capacidades cognitivas, sociales y emocionales, con una eficacia mayor que en otros espacios no lúdicos (Ginsburg, 2007; Paredes y Muñoz, 2021). En consecuencia, aparte de su impacto en la infancia, la actividad es esencial para influir en la vida futura, ya que desarrolla la personalidad, fomenta la resiliencia y prepara a la persona para desafíos y dificultades futuros (UNICEF, 2018).

Importancia del juego como medio para el desarrollo del niño

Para promover el desarrollo general del niño, las diferentes dimensiones del niño (cognitiva, motriz, emocional y social) deben desarrollarse de manera equilibrada. Visto en ese sentido, el juego es una actividad que abarca todas estas dimensiones y promueve la interacción entre ellas. Piaget (1962) afirma que el juego es la manera en que los niños asimilan la realidad que los rodea. A través del juego, los niños desarrollan su pensamiento imaginativo y simbólico. Según este autor, los niños transforman su realidad externa adaptándola a sus propios esquemas mentales y esto, a su vez, ayuda a estimular el desarrollo de su inteligencia. Citándole a Vygotsky (1979) es aceptable valorar la función social del juego como él afirmó: "'el juego' en el niño actúa más allá de lo esperado para su edad promedio, por encima de su conducta diaria; en el juego, él está, por así decirlo, un cabeza más alto de lo que realmente es" (p. 105). Esto demuestra que el juego, en compañía de alguien, crea la función psicológica de desarrollar una mentalidad de mayor orden, atención, memoria y autorregulación.

Actualmente, varias investigaciones empíricas respaldan la conexión del juego con el desarrollo general. Como afirman González-Moreno y Sánchez (2020), el juego tiene un efecto en el progreso emocional, ya que a través del juego y especialmente en el juego en grupo, los niños pueden expresar emociones, aprender a gestionar sus sentimientos y aprender a controlar sus impulsos. Además, el juego libre y creativo inicia la imaginación y el mecanismo de la fantasía constructiva, los desencadenantes del pensamiento crítico e innovador.

El juego en el desarrollo cognitivo del niño

El juego realiza los procesos cognitivos, como la atención, la memoria, el razonamiento y la resolución de problemas. Cuando participan en el juego simbólico, los infantes imitan contextos de la vida real. Esto les ayuda a articular sus pensamientos y comprender su entorno. Piaget (1976) explica que el juego simbólico impacta en el desarrollo de la función representativa que forma la base de todo pensamiento abstracto. De manera similar, el juego fomenta la imaginación y la creatividad, ya que los niños son libres para inventar situaciones, asumir roles y diseñar sus propias reglas. Aquí, el aprendizaje es activo y significativo, y establece una autonomía intelectual integrada (Bruner, 1986).

Los niños deben tomar una multitud de decisiones por sí mismos en las áreas de juego, como determinar en qué consistirá su juego y si estará gobernado por reglas. También deben considerarse decisiones como los roles y el orden en el juego. Como suelen descubrir los niños, son capaces de participar en juegos de roles avanzados que requieren que utilicen su creatividad, resuelvan problemas complejos y, a menudo, utilicen accesorios de juego imprevistos para lograr metas imaginarias. Por ejemplo, un niño puede usar una botella de plástico como base para su juego, y otro niño puede usar una piedra para representar un dispositivo con el que están llamando a alguien. En estas situaciones de juego simbólico, los niños adquieren nuevas habilidades y enriquecen su vocabulario. Todo ello contribuye de manera positiva a su desarrollo cognitivo.

La relación entre el juego y el desarrollo cognitivo de los estudiantes es muy importante y abarca diferentes aspectos. A través del juego, los niños viven experiencias que favorecen distintas habilidades del pensamiento. Durante las actividades lúdicas, la memoria se pone en práctica, ya que los niños deben recordar reglas, pasos, secuencias y detalles propios del juego. Asimismo, se fortalece la atención y la concentración, porque

necesitan mantenerse enfocados en lo que ocurre y adaptarse a los cambios que se presentan mientras juegan.

El juego en el desarrollo del lenguaje y la comunicación

El proceso de adquisición del lenguaje y las destrezas comunicativas de los infantes varían, no son idénticos; aunque vale decir que su desarrollo sigue etapas relativamente previsibles. Durante la etapa alcanzada entre los cuatro y cinco años, se espera que los niños logren esperados resultados en su desarrollo y su capacidad para hablar y comprender; es así que en ese periodo suelen: Desarrollar la habilidad de respetar el turno para hablar y participar, negociar reglas, solucionar conflictos lo que le lleva a tener una comunicación más eficaz y significativa (Ortega, 2022) mejorar la expresión oral y la comprensión (Quispe y Salazar, 2023) nuevo vocabulario, estructurar frases más complejas y aprender a comunicarse en diferentes espacios (Gutiérrez Rios, 2020) y organizar sus ideas, plantear preguntas y respuestas, así como evidenciar coherencia en su expresión (Huamán y Castañeda, 2021).

Es importante considerar en el aula de educación inicial, los juegos, los mismo que los lleve a interactuar y compartir con otros niños, así como, a tomar decisiones genera y fortalece el desarrollo de habilidades sociales y emocionales. Los juegos por su misma característica requieren: cooperación y comunicación desarrollan Habilidades sociales. La interacción que se produce durante el juego no solo ayuda a fortalecer los vínculos entre los estudiantes, sino que también favorece el desarrollo de la inteligencia emocional. Esto ocurre porque los niños aprenden a manejar de mejor manera los logros, las dificultades y las relaciones dentro del grupo (Pozo & Solano, 2022).

El juego como desarrollo motriz

El desarrollo motor en la infancia es entendido como un proceso progresivo, comprende la refinación gradual de las habilidades de movimiento físico, permitiendo a los niños adquirir niveles adecuados a su edad de habilidades motoras y destreza. Según David Gallahue, el desarrollo motor implica de realizar acciones simples hasta movimientos más complejos adecuados a la edad y maduración de los niños, todas estas actividades generarán mejora en su coordinación y control de su cuerpo fortaleciendo la capacidad de exploración y adaptación al medio. Permite que los niños desarrollen competencias avanzadas en habilidades motoras para funcionar con mayor competencia. Mediante el desarrollo motriz, los niños se relacionan con el entorno que los rodea. Por ello, es importante que reciban

estímulos apropiados que les permitan fortalecer y adquirir estas habilidades contribuyendo al desarrollo integral, haciendo que el niño logre mayores niveles de competencias motrices y autonomía en su vida cotidiana (Gallahue & Ozmun, 2006).

Es importante considerar el desarrollo motriz de los niños siguiendo principios biológicos, el mismo que se da siguiendo dos leyes fundamentales, como lo plantea Arnold Gesell. La primera es la ley céfalo-caudal, que explica que el control del cuerpo comienza en la parte superior, es decir, desde la cabeza, y avanza progresivamente hacia la parte inferior, hasta llegar a los pies. La segunda es la ley próximo-distal, la cual señala que el dominio corporal se desarrolla desde el centro del cuerpo hacia las partes más alejadas, como los brazos, las manos y los dedos (Gesell, 1945). En el desarrollo motriz también se distinguen dos áreas principales: la motricidad fina y la motricidad gruesa. La motricidad fina se refiere al control de movimientos precisos que requieren coordinación en una o varias partes del cuerpo del niño. Este tipo de desarrollo permite que los infantes manipulen objetos de manera adecuada y fortalezcan su coordinación, especialmente en acciones que requieren mayor exactitud. Todas estas actividades se irán fortaleciendo progresivamente a medida que el niño interactúa con su medio tendrá mayor control neuromuscular, favoreciendo su adaptación y desempeño (Santrock, 2011).

Es decir, el desarrollo motriz fino es el proceso mediante el cual los niños adquieren habilidades que les permiten controlar los músculos pequeños de su cuerpo, especialmente aquellos relacionados con movimientos precisos y coordinados. Por otro lado, el desarrollo motriz grueso se enfoca en la adquisición de habilidades vinculadas con la coordinación y el equilibrio corporal. Estas capacidades permiten que los niños realicen actividades como caminar, correr, saltar, trepar, entre otras acciones propias de su crecimiento. El juego y su aporte al desarrollo motor, en los niños, pasan de no poder desplazarse de forma autónoma a lograr subir gradas y correr. Los juegos también permiten que los niños sientan curiosidad por el ambiente que los rodea y prueben diferentes maneras de desplazarse para alcanzar objetos y relacionarse con otras personas. Posteriormente, los niños avanzan hacia movimientos articulados y ágiles que facilitan el aprendizaje de habilidades vinculadas con el deporte, lo que, a futuro, resulta fundamental para que crezca en ellos un agradecimiento y aceptación por su cuerpo tal como es.

El juego en el desarrollo socio afectivo

El desarrollo socioafectivo es un proceso gradual mediante el cual los niños fortalecen sus habilidades para relacionarse, interactuar y crear vínculos con las personas de su entorno. A través de este proceso, los infantes desarrollan competencias que les permiten conocerse mejor, valorar sus propias acciones y construir poco a poco su personalidad (Aldana, 2003). La habilidad para interpretar las expresiones de los demás y establecer vínculos con las personas es fundamental para lograr un adecuado desarrollo socioafectivo. Este desarrollo también se relaciona con los lazos que el niño construye con sus padres, hermanos, abuelos, tíos, amigos y otras personas cercanas.

Además, el desarrollo social afectivo permite el desarrollo de habilidades en los infantes para desenvolverse y relacionarse con la sociedad, donde interviene tres factores: la familia, la escuela y las personas del entorno de los infantes. Dentro del desarrollo socioafectivo se produce en los infantes un aprendizaje de carácter social y de las relaciones interpersonales. En este sentido, el desarrollo socioafectivo de los infantes va a tener una estrecha relación con el grado de interacción con su entorno. La participación de los niños en su entorno se logra a través de la comunicación y la convivencia cotidiana. Es crucial que haya una comunicación efectiva y una relación adecuada entre las personas que rodean a los niños para facilitar su desarrollo activo. Para promover interacciones significativas, se debe crear un entorno propicio para la socialización, donde los miembros del entorno de los niños demuestren interés en comunicarse con ellos.

Los niños desde su nacimiento pretenden interacción y convivencia con su entorno para experimentar relaciones sociales y adquirir conocimientos sobre las diferencias entre los individuos dentro de su entorno social. Los niños de 4 a 5 años, a través de sus interacciones comunicativas, van adquiriendo habilidades sociales importantes, como escuchar cuando otros hablan y esperar su turno. En otras palabras, comienzan a integrarse en la sociedad y a entender cómo funciona. (Montenegro, 2018). El desarrollo en relación con lo social, son los espacios de recreación a través del juego conllevan a los niños obtengan habilidades para llegar a acuerdos, que los lleva a una interacción con sus pares. Por ejemplo, Cuando deciden quién jugará primero. También, es una oportunidad ideal para que se creen amistades y, desde ahí, se continúe la socialización iniciada en casa, permitiendo que los niños aprendan a compartir con los demás, a ceder y a pedir perdón. En los espacios de juego es importante el papel que cumple el adulto, que no necesariamente participa del juego, pero es quién acompaña (Muñoz, 2025).

El impacto del juego, especialmente en su perspectiva a largo plazo, incluye el efecto en el progreso de habilidades sociales y emocionales. Las habilidades sociales que se adquieren a través del juego son útiles para establecer relaciones en la edad adulta y contribuir a la inteligencia emocional. Estas habilidades se derivan de la integración, la resolución de conflictos y elementos de asociación. La relación entre el juego y el desarrollo cognitivo continúa formando e influyendo en la respuesta de un individuo a los desafíos sociales y emocionales a lo largo de su vida (Cárdenas, 2020).

El juego en el desarrollo social

A través del juego, un niño aprende a funcionar socialmente, ya sea compartiendo, cooperando o cumpliendo con un contrato social. Más allá de lo obvio, el juego fomenta el desarrollo de habilidades básicas de comunicación, la capacidad de empatizar y la capacidad de resolver conflictos pacíficamente. Vygotsky (1979) afirma que la interacción social es el elemento principal de la psicología del niño, y el juego hace posible esta interacción sin esfuerzo adicional. Al mismo tiempo, el valor del juego se encuentra en la internalización de normas y valores sociales y culturales a través de la modelación del comportamiento y los roles que ven en sus familias y en la sociedad. Por lo tanto, el juego cumple la función de socialización y la construcción de una identidad personal y social (UNICEF, 2018).

El juego en el desarrollo emocional

Los niños aprenden a establecer relaciones, compartir, cooperar y comprender la importancia de las reglas en el contexto del juego. Por ejemplo, comunicarse, ponerse en empatía y resolver conflictos de manera lúdica ocurren de forma natural en un entorno grupal. Vygotsky (1979) sostiene que, en el contexto de ser un aspecto vital del desarrollo, el juego proporciona el escenario para las interacciones sociales. Además de facilitar las interacciones sociales, el juego también permite a los niños aprender e internalizar los valores sociales y culturales de su comunidad. El juego, en este sentido, permite a los niños imitar y, a su vez, internalizar los diversos comportamientos y roles sociales que observan (UNICEF, 2018).

Capítulo III

Tipos de juego para el desarrollo integral del niño

Importancia del desarrollo integral del niño a partir del juego

El desarrollo integral del niño en educación inicial, es prioritario considerarlo ya que es una etapa que marca la vida de la persona. Los acontecimientos que realmente marcan la vida ocurren justamente en los primeros años, que condicionan el actuar de las personas. Es así, el desarrollo integral de un niño se da a través de un proceso de maduración progresiva, que surge del desarrollo organizado de diversas áreas como las habilidades, las emociones, la motricidad, la cognición, el lenguaje, lo socioemocional y el autocontrol. Erikson (como se cita en Shaffer & Kipp, 2021) subraya que el desarrollo humano es un proceso continuo que abarca toda la vida, donde confluyen factores biológicos, psicológicos y sociales en la configuración de la identidad y el bienestar personal. Desde esta perspectiva, el desarrollo infantil y la educación temprana representan etapas esenciales, ya que en ellas se sientan las bases para la formación integral del individuo y su adaptación al entorno. Dichas etapas son fundamentales para comprender el equilibrio entre las dimensiones internas y las influencias del contexto social en la construcción del yo.

Chisag, Espinoza et al., (2023). Los juegos también fomentan la creatividad y la imaginación ofrecen a los estudiantes la posibilidad de encontrar soluciones innovadoras a problemas o situaciones imaginarias creadas durante el juego. Esta interacción activa con los juegos no solo promueve el desarrollo de habilidades cognitivas avanzadas, sino que también brinda a los estudiantes una valiosa plataforma de aprendizaje que abarca diversos aspectos, además de ser una fuente de entretenimiento (p.7). Los juegos de estrategia, como el ajedrez, favorecen el pensamiento lógico y la capacidad de planificación. Por otro lado, los juegos imaginativos impulsan la creatividad y fomentan la empatía. Los niños también pueden aprovechar juegos educativos en línea y programas especializados para mejorar sus habilidades matemáticas y de lectura de manera divertida. En resumen, los juegos para este grupo de edad no son solo una forma de diversión, sino también una herramienta educativa valiosa que enriquece su desarrollo cognitivo (Andrade, 2020).

Para promover el desarrollo cognitivo de los niños existen diversos juegos que resultan positivos, por ejemplo: Los juegos como construir “Legos” fomentan la creatividad, la resolución de problemas y la coordinación espacial. Los juegos de mesa estratégicos como el ajedrez fomentan el pensamiento lógico y la planificación a largo

plazo. Los rompecabezas y enigmas estimulan el pensamiento de los estudiantes y refuerzan sus habilidades para resolver problemas. Los juegos de memoria, como las tarjetas con imágenes, ayudan a mejorar tanto la memoria como la retención a corto plazo. En resumen, la diversidad de juegos ofrece numerosas oportunidades para favorecer el desarrollo cognitivo de los estudiantes en diferentes áreas del conocimiento y habilidades (Giraldo & Tabarez, 2023).

El desarrollo cognitivo de los estudiantes se verá positivamente afectado por una variedad de juegos, particularmente en creatividad, imaginación e incluso programación de computadoras. También ayudan con la resolución de problemas debido a los obstáculos que deben sortearse para avanzar al siguiente nivel y lograr el objetivo del juego. Para fomentar aún más habilidades de nivel superior, el juego también requiere pensamiento crítico. A nivel social y emocional, el juego requiere que los estudiantes se comuniquen y cooperen entre sí. Los juegos son una forma conveniente de comprender mejor las fortalezas y debilidades de los estudiantes.

Los juegos educativos pueden agudizar el enfoque y la memoria. Debido a que requieren recordar reglas, patrones y cierta información, los juegos avanzan la memoria en cuanto a recuerdo y retención. Son un medio excelente para explicar conceptos difíciles o abstractos. Ayudan en el aprendizaje y refuerzan la retención. Por todas estas razones, son un medio de aprendizaje preferido. Además, aprender a través del juego alimenta la imaginación y desarrolla habilidades para la mente, la memoria y el enfoque. También leen la mente y preparan a la mente para el problema próximo. Agudizan y son un medio excelente para enseñar y explicar conceptos abstractos. El juego favorece el desarrollo de las habilidades tanto cognitivas como emocionales, así como facilitar la comprensión de contenidos (Ramos Berruz et al., 2025). El exceso en la recreación perjudica naturalmente la asignación de tiempo para el aprendizaje formal, ya que los estudiantes se desvían de sus objetivos de aprendizaje. Además, el aprendizaje de los estudiantes respecto a las habilidades específicas que los juegos deben permitir y enseñar se ve afectado, debido a la ausencia de un constructo de aprendizaje en algunos juegos.

El juego como estrategia pedagógica

En educación, utilizar el juego como táctica de enseñanza ayuda a crear un proceso de aprendizaje más genuino y participativo. Incluir el juego como parte de la instrucción incrementa la motivación, atención y participación de los estudiantes. Según un informe de UNICEF (2020), aprender y desenvolverse a través del juego "fomenta la curiosidad, la

exploración y la creatividad, permitiendo a los niños construir conocimientos de manera autónoma y divertida." (p. 19). El juego fomenta el desarrollo de talentos comunicativos, científicos y artísticos y está en armonía con las filosofías curriculares contemporáneas que promueven la educación integral. Martínez (2021) afirma que "el uso pedagógico del juego favorece la contextualización del aprendizaje, el trabajo colaborativo y la resolución creativa de problemas" (p. 67). En este contexto, el juego proporciona un aprendizaje significativo y la educación de valores, emociones e integración social.

Algunos juegos que permiten el desarrollo integral del niño

El juego sensoriomotor o funcional describe actividades que ocurren prominentemente en la etapa inicial de desarrollo. Estos patrones de movimiento incluyen lanzar, correr, saltar o involucrarse de otra manera con los materiales. Los niños alcanzan una sensación de placer mediante la repetición de estas actividades. La inteligencia sensoriomotora se describe además a través de patrones de juego que se correlacionan con estas funciones del desarrollo, ya que los niños utilizan sus capacidades exploratorias dentro del entorno (Piaget, 1962). Este juego se centra en el desarrollo de los ámbitos físico y psicomotor, mejorando el ritmo, la coordinación y el control del cuerpo. Ayuda a provocar la iniciativa e interés por las cosas nuevas. Esto se debe a la base de la enseñanza futura y la asimilación de información (Gallahue y Ozmun, 2012).

El uso de símbolos/juego representacional. Esta forma de juego se manifiesta cuando el niño utiliza objetos, acciones y palabras para representar escenarios de la vida cotidiana, como jugar a la casita, ir al médico o a la escuela. Según Piaget (1976) este tipo de juego es fundamental para desarrollar las habilidades de pensamiento e imaginación del niño. Desde una perspectiva sociocultural, Vygotsky (1979) sostiene que, a través del juego simbólico, Lundy desarrolla su lenguaje, autocontrol y comprensión de comportamientos, acciones y roles socialmente aceptados. También permite al niño canalizar sus sentimientos, calmar su mente y/o espíritu, y elaborar su personalidad. Por lo tanto, el juego de Lundy tiene un efecto significativo en el desarrollo emocional y social.

Juego de Construcción. El juego de construcción utiliza bloques, piezas, rompecabezas o incluso materiales reciclados para formar estructuras y formas. Esta actividad lúdica fomenta el razonamiento lógico, el diseño y la determinación y resolución de problemas. Bruner (1986) escribe que el juego de construcción es un ejemplo de aprendizaje activo que promueve el aprendizaje significativo de las ideas. El juego de construcción en grupos afecta las habilidades sociales fortaleciendo la cooperación y el

trabajo en equipo. Este tipo de juego también desarrolla habilidades motoras finas, creatividad y perseverancia (Papalia et al., 2017).

Juego con reglas. Una característica esencial del juego con reglas es la existencia de restricciones y regulaciones determinadas que deben ser seguidas para participar en el juego. Ejemplos de este tipo de juego incluyen juegos de mesa, deportes y juegos tradicionales. Este tipo de juego comienza (de manera progresiva, paso a paso) en lo que se conoce como el desarrollo social-moral del niño (Piaget, 1976). Estar expuesto a requisitos autogestionados mejora la autorregulación, la responsabilidad y el autocontrol. El juego con reglas fomenta específicamente estas y otras capacidades cognitivas como la atención, la memoria y la toma de decisiones, así como valores sociales como el respeto, la cooperación y la justicia (Vygotsky, 1979). El juego cooperativo tiene lugar cuando varios niños trabajan hacia un objetivo común que incorpora colaboración y trabajo en equipo. Un ejemplo de las habilidades que este tipo de juego puede desarrollar sería la negociación, o incluso comunicarse de manera asertiva y con empatía. Parten (1932) sugirió que la forma más elevada de juego en los primeros años es el nivel de juego cooperativo. Además, dentro del juego cooperativo, se mejora el desarrollo emocional y social de un niño, específicamente el fortalecimiento de la integración social y el sentido de pertenencia y comunidad. Esto es especialmente cierto en entornos que están enfocados hacia el interior en cierta medida.

Juego que es “creativo”, como tocar música, dibujar y pintar, o jugar de manera que utilice/dramatice la danza, es un juego que involucra las emociones y sentimientos del niño y, a veces, ideas articuladas. Esencialmente, juego libre y espontáneo. Este tipo de juego es muy importante, y aún más el juego creativo, ya que promueve un desarrollo de la personalidad saludable e integrada (Winnicott, 1971). El juego incluso mejora la capacidad del niño para mostrar emociones, expresar creatividad y apreciar la belleza. Además, también influye en otros procesos de pensamiento y comunicación del niño y en los procesos de pensamiento y comunicación de quienes lo rodean. Por lo tanto, el juego artístico contribuye al desarrollo integral del niño, incluyendo su desarrollo emocional, social y educativo.

Articulación del juego con las competencias del Currículo Nacional

El juego está motivado de forma natural y resulta orgánicamente significativo para los niños. Esta espontaneidad es la razón por la cual el juego es el centro del aprendizaje en la educación infantil. El desarrollo durante la educación infantil en aspectos cognitivos,

sociales, emocionales y físicos, a menudo se apoya en la participación activa del juego. El Currículo Nacional de Educación Básica de Perú (MINEDU, 2016) afirma que los niños crean un aprendizaje significativo y participativo al interactuar con su espacio, y esto constituye un compromiso pastoral en el juego. La perspectiva teórica sobre la relación entre juego y aprendizaje es básicamente un consenso en varias disciplinas. El juego es un momento de la inteligencia en el caso de Piaget (1976) el juego literario se concibe como un espacio social que en parte explica el desarrollo de las funciones psicológicas de “nivel superior” en el caso de Vygotsky (1979) y en el caso de Bruner (1986) corresponde a una estrategia que capacita al aprendiz en el sentido de que promueve el aprendizaje de manera activa y “significativa”. Por lo tanto, la CNEB ha tomado en cuenta estos argumentos para el desarrollo y diseño de situaciones de aprendizaje lúdicas que buscan promover la adquisición de las competencias desde una edad temprana.

Con respecto a la naturaleza de los tipos de juegos en los que participa un niño, a continuación, se presentan algunos puntos de vista sobre las fortalezas y competencias que los niños adquieren o desarrollan. El desarrollo infantil temprano está enormemente influenciado por las interacciones ambientales que involucran estímulos ricos y diversos que los niños se proporcionan a sí mismos. Un tipo de juego que se presenta significativamente en los niños en edad preescolar y más allá, es el juego mediante el cual los niños pueden dar sentido a sus propias experiencias interactuando con diferentes tipos de estímulos, se refiere a como Aprendizaje Activo. Este tipo de juego se articula con la competencia del área de Psicomotriz: “Se desenvuelve de manera autónoma a través de su motricidad”, ya que favorece el control corporal, la coordinación, el equilibrio y la conciencia del propio cuerpo. Actividades como correr, saltar, trepar o manipular objetos fortalecen el desarrollo físico y la autonomía del niño (Gallahue & Ozmun, 2012).

El juego simbólico permite al niño representar situaciones reales mediante la imaginación, asumiendo roles sociales y utilizando el lenguaje como herramienta principal. Piaget (1976) sostiene que este tipo de juego es esencial para el desarrollo del pensamiento simbólico, mientras que Vygotsky (1979) destaca su contribución al lenguaje y la autorregulación. En el marco del CNEB, el juego simbólico se vincula directamente con la competencia “*Construye su identidad*”, ya que el niño expresa emociones, reconoce sus características personales y fortalece su autoestima. Asimismo, se articula con la competencia “*Se comunica oralmente en su lengua materna*”, dado que el niño amplía su vocabulario, mejora su expresión verbal y fortalece la interacción comunicativa con sus pares.

El juego de construcción involucra la manipulación de materiales para crear estructuras, favoreciendo el razonamiento lógico y la planificación. Bruner (1986) señala que este tipo de juego promueve el aprendizaje por descubrimiento y la construcción activa del conocimiento. Este juego se articula con las competencias del área de Matemática, especialmente *“Resuelve problemas de cantidad”* y *“Resuelve problemas de forma, movimiento y localización”*, ya que el niño experimenta nociones espaciales, relaciones de tamaño, equilibrio y seriación. Además, contribuye al desarrollo de la motricidad fina y la perseverancia en los niños (Pyle et al., 2017). El juego de reglas implica el cumplimiento de normas compartidas, el respeto por turnos y la aceptación de acuerdos. Piaget (1976) sostiene que este tipo de juego contribuye al desarrollo moral y social, mientras que Vygotsky (1979) destaca su rol en la internalización de normas sociales.

En el Currículo Nacional, este tipo de juego se relaciona con la competencia *“Convive y participa democráticamente en la búsqueda del bien común”*, ya que promueve valores como el respeto, la responsabilidad, la cooperación y la justicia. A través del juego de reglas, el niño aprende a resolver conflictos de manera pacífica y a convivir armoniosamente con los demás. El juego cooperativo requiere la participación conjunta de los niños para alcanzar un objetivo común, fortaleciendo habilidades sociales complejas. Según Parten (1932) este tipo de juego representa un nivel avanzado de interacción social en la infancia. Este juego potencia la competencia ciudadana al fomentar la colaboración, la empatía y el trabajo en equipo, contribuyendo a la formación de una ciudadanía activa desde la primera infancia, tal como lo propone el enfoque transversal del CNEB (MINEDU, 2016).

El juego creativo abarca actividades artísticas como el dibujo, la música, la dramatización y la danza, permitiendo al niño expresar emociones e ideas de manera libre. Winnicott (2016) afirma que el juego creativo es esencial para el desarrollo emocional y la construcción de la personalidad. Este tipo de juego se articula con la competencia *“Crea proyectos desde los lenguajes artísticos”*, ya que favorece la creatividad, la sensibilidad estética y la expresión emocional, contribuyendo a una formación integral y humanista del niño. Desde el enfoque por competencias del Currículo Nacional, el juego se constituye en una estrategia pedagógica transversal que permite desarrollar aprendizajes significativos y contextualizados. Al integrar distintos tipos de juego en las experiencias educativas, el docente favorece el desarrollo integral del niño, respetando su ritmo de aprendizaje y promoviendo su participación activa en la construcción del conocimiento (MINEDU, 2016).

Conclusiones

Las teorías respaldan el juego en los niños ya que es fundamental para un desarrollo infantil saludable en todos los ámbitos. Existe una amplia evidencia empírica que respalda el argumento de que la actividad ayuda en el desarrollo de los niños en la mayoría de los aspectos, incluidos los avances sociales, emocionales y cognitivos, además de ser predominante en las prácticas pedagógicas de la educación temprana. Por lo tanto, los maestros deben incorporar regularmente el juego en sus prácticas para que los niños participen en un aprendizaje significativo.

El juego siempre debe entenderse como una actividad social, y en este sentido, estamos de acuerdo con Vygotsky, quien demostró que el juego es una actividad social y cultural, y un instrumento fundamental para el desarrollo cognitivo de los niños. Es a través del juego que los niños incorporan las herramientas culturales de su entorno y crean las capacidades que les permiten relacionarse con la sociedad en la que viven.

El desarrollo general del niño se caracteriza por la adquisición de habilidades y capacidades que le permitirán funcionar como un miembro pleno de la sociedad. El juego es la actividad más importante y adecuada para los niños en la primera infancia. El juego ayuda a los niños a desarrollar la capacidad de pensar y actuar de manera independiente y creativa, a desarrollar un sentido de identidad, a desarrollar una capacidad para el sentimiento y la relación humanas, así como a experimentar el sentido del desarrollo. El juego debe verse:- como una actividad espontánea, como la actividad principal o la única de los niños durante la primera infancia, y como aprendizaje del desarrollo humano, derivado de la educación integral de los niños en su primera infancia.

Los tipos de juego que son habilidades cognitivas, motoras y socioemocionales son todos tipos de juego integrales. Estas habilidades permiten una comunicación efectiva y relaciones apropiadas entre los individuos. Los diferentes tipos de juego están directamente relacionados con los niveles de desarrollo. Estas habilidades brindan a los niños la oportunidad de interactuar, donde logran y se integran permanentemente en cada actividad que realizan, ya sea en la familia o en el currículo educativo. Mientras se respetan las necesidades e intereses del niño, se desarrolla en un ambiente de libertad, elección y participación voluntaria.

Referencias bibliográficas

- Abram, J. (2019). *The language of Winnicott: A dictionary of Winnicott's use of words* (3.^a ed.). Routledge.
- Aldana, C. (2003). *Educación y desarrollo socioafectivo en la infancia*. Editorial Trillas.
- Alventosa, I. (2016, 6 de marzo). *Influencias del juego en el desarrollo social de los niños*.
- Andrade, A. (2020). *El juego y su importancia cultural en el aprendizaje de los niños en educación inicial*. *Journal of Science and Research*, 5(2), 132–149.
<https://doi.org/10.5281/zenodo.3820949>
- Arias, F. (2016). *Historia del juego y su relación con la educación*. *Revista de Ciencias Sociales*, 22(2), 55-70.
- Armas, H. (2013). *Importancia del juego en el desarrollo integral infantil*. Universidad Politécnica Estatal del Carchi (UPEC), Departamento de Cultura Física. Entregado el 29 de abril de 2013, revisado el 27 de mayo de 2013.
<https://revistasdigitales.upec.edu.ec/index.php/sathiri/article/view/247/293>
- Bandura A. (1986). *“Social Foundations of Thought and Action: A Social Cognitive Theory*.
- Bodrova, E., & Leong, D. J. (2019). *Vygotskian and post-Vygotskian views on children's play*. *American Journal of Play*, 11(3), 274–313. <https://www.journalofplay.org/>
- Brougère, G. (2010). *Juego y educación*. Gedisa.
- Bruner, J. (1986). *Juego, pensamiento y lenguaje*. Alianza.
- Burgdorf, J., Kroes, R. A., Moskal, J. R., & Panksepp, J. (2020). Play as a window into the emotional lives of children. *Frontiers in Psychology*, 11, 1819.
<https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.01819>
- Caillois, R. (2001). *Los juegos y los hombres: La máscara y el vértigo*. Fondo de Cultura Económica.
- Cañari, V. (2018). *El juego como estrategia metodológica en el aprendizaje de los niños de educación inicial* [Tesis de maestría, Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle].
- Cárdenas, A.M. (2020). “Estimulación temprana con juego para el desarrollo cognitivo” DOI: 10.57819/9zfx-ds09
- Cheng, D. Pui-Wah & Stimpson, Philip (2004). *Articulating contrasts in kindergarten teachers' implicit knowledge on play-based learning*. *International Journal of Educational Research*, 41(4-5), 339–352

- Chisag-Guaman, M., Edlita Ivonne Espinoza-Álvarez, E., Jordán-Sánchez, J., & Mejía-Sánchez, E., (2023). El juego y el desarrollo cognitivo de los estudiantes. 593 digital Publisher CEIT, 9(1-1), 66 - 81, <https://doi.org/10.33386/593dp.2024.1-1.2262>
- Comenio, J. A. (2000). *Didáctica magna* (Ed. facsimilar). Ediciones Akal. (Trabajo original publicado en 1657).
- Daniels, H. (2016). *Vygotsky and pedagogy* (2.ª ed.). Routledge.
- Elkonin, D. (2009). *Psicología del juego*. Akal.
- Fleer, M. (2021). *Play in the early years: From theory to practice* (2.ª ed.). Cambridge University Press.
- Francesc Thió de Pol et al. (2007). “*El juego infantil y su metodología*” p.128.
- Freud, S. (1992). *El creador literario y el fantaseo* (Obra original publicada en 1908). En Obras completas (Vol. IX). Amorrortu.
- Fröebel, F. (2005). *La educación del hombre*. Biblioteca Nueva. (Trabajo original publicado en 1887).
- Gallahue, D. L., & Ozmun, J. C. (2006). *Understanding motor development: Infants, children, adolescents, adults* (6th ed.). McGraw-Hill.
- Gallahue, D. L., & Ozmun, J. C. (2012). *Understanding motor development: Infants, children, adolescents, adults* (7th ed.). McGraw-Hill.
- Gallardo López, J. A., & Gallardo Vázquez, P. (2018). *Teorías sobre el juego y su importancia como recurso educativo para el desarrollo integral infantil*. Revista Hekademos, 24, 41–51. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6542602>
- Garaigordobil, M. (2008). *Juego y desarrollo infantil: Psicología del juego infantil y su aplicación en la intervención educativa y clínica*. Pirámide
- Garaigordobil, M. (2020). *Intervención psicológica con niños y adolescentes: Evaluación y tratamiento de problemas emocionales y conductuales*. Pirámide.
- Garvey, C. (2020). *Play* (2.ª ed.). Routledge. (Obra original publicada en 1977).
- Gee, J. P. (2003). *What video games have to teach us about learning and literacy*. Palgrave Macmillan.
- Gesell, A. (1945). *The embryology of behavior*. Harper & Row.
- Ginsburg, K. R. (2007). The importance of play in promoting healthy child development and maintaining strong parent-child bonds. *Pediatrics*, 119(1), 182–191. <https://doi.org/10.1542/peds.2006-2697>
- Giraldo Blandón, K. V., & Tabarez Suárez, S. V. (2023). *Estrategia pedagógica de aprendizaje a través del juego como promotora del desarrollo cognitivo en niños y*

- niñas de 2 a 3 años* [Trabajo de grado, Institución Universitaria Antonio José Camacho].
- González-Moreno, L., & Sánchez, P. (2020). El juego como medio para el desarrollo integral en la infancia. *Revista Iberoamericana de Educación Infantil*, 8(2), 45–60. <https://doi.org/10.35362/rie8202020>
- Gray, P. (2013). *Free to learn: Why unleashing the instinct to play will make our children happier, more self-reliant, and better students for life*. Basic Books.
- Gray, P. (2020). The decline of play and the rise of psychopathology in children and adolescents. *American Journal of Play*, 12(1), 1–30.
- Gutiérrez Ríos, M. (2020). *El juego como estrategia para el desarrollo del lenguaje en la educación inicial*. *Revista Educación y Desarrollo*, 14(2), 45–57.
- Hernández, C., & Bravo, M. (2022). El desarrollo psicomotor a través del juego en educación inicial. *Revista Latinoamericana de Educación Infantil*, 15(1), 55–67. <https://doi.org/10.1093/med:psych/9780190271411.001.0001>
- Huamán, P., & Castañeda, L. (2021). *El juego simbólico y su influencia en la comunicación oral de niños de 4 años*. *Revista de Investigación Educativa*, 25(1), 101–118.
- Huizinga, J. (2000). *Homo ludens*. Alianza Editorial. (Obra original publicada en 1938).
- Huizinga, J. (2007). *Homo ludens*. Alianza Editorial. (Trabajo original publicado en 1938).
- Jaak Panksepp & Eric Scott (2012). *Reflections on Rough and Tumble Play del libro Physical Activity Across the Lifespan*. Pag. 23-40. DOI: 10.1007/978-1-4614-3606-5_2
- Jiménez Rodríguez, E. (2006, agosto). *La importancia del juego (Revista I+E, Vol. III, número 26)*. CSI y CSIF, Sector de Enseñanza de Sevilla.
- Moreno Murcia, J.A (2002). *Aprendizaje a través del juego*. Málaga: Aljibe.
- Martínez, R. (2021). Estrategias lúdicas y aprendizaje significativo en la educación primaria. *Educare*, 25(3), 60–78.
- Ministerio de Educación del Perú. (2016). *Currículo Nacional de la Educación Básica*. MINEDU.
- Montenegro Aldana, I. A. (2003). *Aprendizaje y desarrollo de las competencias*. Cooperativa Editorial Magisterio
- Muñoz, M. (2025). El Juego en el Desarrollo social, emocional, cognitivo y motor. Artículo de opinión. Publicado en el peruano. Universidad de Piura. 03 de marzo del 2025.
- Naval N. E. (2021). La importancia del juego en los niños del nivel inicial Trabajo académico. Tumbes- Perú.

- Organización Mundial de la Salud. (2020). *Guidelines on physical activity, sedentary behaviour and sleep for children under 5 years of age*. OMS.
- Ortega, R. (2022). *Juegos de rol y desarrollo de la competencia comunicativa en la infancia temprana*. *Revista Latinoamericana de Psicopedagogía*, 10(3), 77–89.
- Ortiz, L., & Rivas, J. (2021). El juego simbólico y la gestión emocional en la infancia. *Revista Psicopedagógica Contemporánea*, 10(2), 30–38.
- Papalia, D. E., Martorell, G., & Feldman, R. (2017). *Desarrollo humano* (13.ª ed.). McGraw-Hill Education.
- Papalia, D. E., Martorell, G., & Feldman, R. (2017). *Desarrollo humano* (13.ª ed.). McGraw-Hill Education.
- Paredes, J., & Muñoz, R. (2021). Juego y desarrollo socioemocional en la infancia: Una revisión teórica. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 24(2), 45–60. <https://revistas.unam.mx/index.php/rep>
- Parten, M. B. (1932). Social participation among preschool children. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 27(3), 243–269. <https://doi.org/10.1037/h0074524>
- Phillips, A. (2014). *Winnicott*. Routledge
- Piaget, J. (1962). *Play, dreams and imitation in childhood*. Norton.
- Piaget, J. (1972). *La formación del símbolo en el niño: Imitación, juego y sueño. Imagen y representación*. Fondo de Cultura Económica.
- Piaget, J. (1976). *La formación del símbolo en el niño*. Fondo de Cultura Económica.
- Pozo González, M. del, & Solano Pérez, J. (2022). *Juego cooperativo y desarrollo emocional en el aula*. *Revista Educación Contemporánea*, 10(2), 123–140.
- Puchaicela (2018) “*El juego como estrategia didáctica en el aprendizaje de los niños de educación inicial*”
- Pyle, A., DeLuca, C., & Danniels, E. (2017). *A scoping review of research on play-based pedagogies in kindergarten education*. **Review of Education**, 5(3), 311–351. <https://doi.org/10.1002/rev3.3097>
- Quispe, M., & Salazar, D. (2023). *El juego didáctico como estrategia para mejorar la expresión oral en educación inicial en el contexto peruano*. *Revista Innovación Educativa*, 15(29), 134–149.
- Ramos Berruz, A. J., Ferrín Cedeño, P. P., Bernaza Berrezueta, P. A., & Paredes Mayorga, N. del R. (2025). *El impacto del juego en el desarrollo cognitivo y emocional en la educación inicial*. **Polo del Conocimiento**. <https://doi.org/10.23857/pc.v10i3.9163>
- Repositorio Institucional. <http://repositorio.une.edu.pe/handle/UNE/1864>

- Rodríguez, P., & Méndez, C. (2023). Juego cooperativo y convivencia en la escuela. *Revista de Educación y Sociedad*, 12(1), 40–50.
- Rogers, C. R. (1983). *Freedom to learn for the 80s*. Charles Merrill.
- Ruiz, M. (2017). *El juego infantil y su importancia en el desarrollo*. Editorial Académica.
- Santrock, J. W. (2011). *Life-span development* (13th ed.). McGraw-Hill.
- Shaffer, D. R., & Kipp, K. (2021). *Developmental psychology: Childhood and adolescence* (11th ed.). Cengage Learning.
- Skinner, B. F. (1953). *Science and human behavior*. Macmillan.
- Spencer, H. (2009). *Principios de psicología*. Akal. (Obra original publicada en 1873).
- Tennuto, M., et al. (2007). *Escuela para maestros: Enciclopedia de pedagogía práctica*. Grafos Arte sobre papel.
- UNESCO. (2021). *El poder del juego en la educación inicial*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
- UNICEF. (1989). *Convención sobre los Derechos del Niño*. Naciones Unidas.
- UNICEF. (2018). *Aprender jugando: El poder del juego en la educación temprana*. UNICEF.
- UNICEF. (2018). *El juego es esencial para el desarrollo infantil*. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. <https://www.unicef.org/es>
- UNICEF. (2020). *Aprender a través del juego: una guía para docentes y familias*. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.
- Vygotsky, L. S. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Crítica.
- Vygotsky, L. S. (2000). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores* (M. Cole, Ed.; 2.^a ed.). Crítica. (Trabajo original publicado en 1979).
- Winnicott, D. W. (2001). *Realidad y juego*. Gedisa. (Obra original publicada en 1971).
- Winnicott, D. W. (2016). *The collected works of D. W. Winnicott: Volume 9 (1969–1971)*. Oxford University Press.
- Yogman, M., Garner, A., Hutchinson, J., Hirsh-Pasek, K., & Golinkoff, R. M. (2018). The power of play: A pediatric role in enhancing development in young children. *Pediatrics*, 142(3), e20182058. <https://doi.org/10.1542/peds.2018-2058>

Anexos

Anexo 01: Constancia de Revisión Ortográfica y Gramatical



ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA
PÚBLICA "TARAPOTO"

"Líderes de la formación docente en la región San Martín"

Licenciada por R.M. N° 227-2020-MINEDU y R.M. N° 220-2024-MINEDU

"Año de la Esperanza y el Fortalecimiento de la Democracia"


CONSTANCIA REVISIÓN DE ORTOGRAFÍA

El que suscribe, hace constar que realizó la revisión ortográfica del **TRABAJO DE INVESTIGACIÓN**, para optar el **Grado de Bachiller de Educación Inicial**, titulado: **"LA IMPORTANCIA DEL JUEGO EN EL DESARROLLO INTEGRAL DEL NIÑO"**, de las autoras: **Shery Chujutalli Sangama**, identificada con **DNI N° 74321718** y **Melisa Tananta Gonzales**, identificada con **DNI N° 60624920**, egresadas de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública "Tarapoto". Para la revisión se tuvo en cuenta los siguientes puntos:

1. *Se revisó la coherencia, cohesión, adecuación y la contextualización del contenido del informe de tesis.*
2. *Se respetaron los nombres y apellidos citados en el trabajo, puesto que en este caso no contempla la ortografía.*
3. *Las citas y referencias acordes a la norma APA 7.ª edición.*

Es todo lo que puedo informar, dando conformidad con la revisión respectiva, para los fines correspondientes.

Tarapoto, 25 de abril del 2026


Mg. Marcos Gino Reyna Saboya
Esp. Lengua y Literatura
Registrado en SUNEDU
CPPe N° 0474042

Constancia N° 0020-2026-EESPP-T
DNI: 74321718
DNI: 60624920

Anexo 02: Constancia de Revisión del Abstract

ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA PÚBLICA
"TARAPOTO"



"Año de la Esperanza y el Fortalecimiento de la Democracia"

CONSTANCIA DE REVISIÓN DEL ABSTRACT

El que suscribe hace constar que realizó la revisión ortográfica del abstract en el idioma inglés, de la monografía titulada: " La Importancia del Juego en el Desarrollo Integral del niño " - " play as an important element in Early Childhood Education ", de las autoras Shery Chujutalli Sangama y Melisa Tananta Gonzales, ex alumnas de la ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA PÚBLICA DE TARAPOTO. Para la revisión se tuvo en cuenta los siguientes puntos:

1. Gramática y Sintaxis. mantener la consistencia en los tiempos verbales.
2. Precisión en las terminologías, uso del vocabulario científico y académico, apropiado para la disciplina del área de investigación.
3. Claridad y concisión, eliminando la redundancia, uso del lenguaje preciso. Asimismo, el uso preciso de numera de palabras requerida por la Escuela.
4. Palabras claves (keywords) representativas de la investigación en cuestión.

Es todo lo que les informo, dando conformidad con la revisión respectiva, para los fines correspondientes.

Tarapoto, 24 de abril de 2026

Mg. Christian Miguel Navarro Angulo

Esp. Idioma Extranjero – Inglés

Registrado en SUNEDU

CPPe N° : 004914.